

Carta del Club de Matos Martínez, intento mandarla  
redactala por Héctor Vasta - 425

Buenos Aires. Mayo 22/68.  
Señor General D<sup>r</sup>. Antonino Faboada.

"Santiago del Estero"

Mi querid<sup>o</sup> J. y amigo: — Pleguiera al Cielo que esta carta llegue a tiempo, y que ella sirva para que U. y los amigos del Norte, se penetren de la situación electoral de la República, y del importante rol, que en opinión de la Mayoria y mía, están llamados a desempeñar los electores de Santiago, Catamarca, Tucuman y C.

No hay duda ya, de que el General Urquiza, anotó la oposición pública y proclama su candidatura.

Los diarios de aquí, han publicado el manifiesto que le firmó, y todos ellos, condenando las aspiraciones del General, reproducen unánimemente la indignación de la gran Mayoria de esta Ciudad, que si es peligro en la simple presentación del General Urquiza como candidato a la Presidencia.

Los electores de Buenos Aires, ante esa amenaza, se han estremecido y su voto indudablemente será por Sarmiento el 12 del entrante, quien otra cosa diga a U. lo engaña, a meno que se suponga que hombres reconocidamente honrados son capaces de faltar a sus compromisos.

Esta decisión de Buenos Aires, se llevará adelante también en Córdoba, San Luis, Mendoza, San Juan, Jujuy y La Rioja, a donde se han mandado charques especiales, p<sup>o</sup> que hoy mas que nunca, se atreven y votan unidos por Sarmiento, como candidato único que salve la situación electoral y pueda oponerse con éxito a los trabajos del General Enturiano.

Aquí ademas, hay la seguridad del triunfo de Sarmiento, no solo porque se cuenta con el voto de las Provincias nombradas que dan un total de 86 votos, si no también porque Sarmiento tiene mayoría en

sistente en el Congreso de lo que he podido convencerme, p<sup>a</sup>: el caso que no triunfase en la elección de electores, y fueran necesarios el nombramiento por ese cuerpo.

Pero aquí, muchos, y yo, entre ellos, creen que no basta esa des-  
guridad para liberar a la República de las ambiciones y de las inten-  
ciones del General Urquiza, porque puede suceder que algunos electo-  
res de los que se cuentan por Gobierno, defiendan y no resuelvan, mayo-  
ría absoluta por él, lo que tengo la seguridad, dadas motivos a que  
el Congreso, acudiendo secretamente el espíritu de su mayoría, co-  
mienza por anular las elecciones de algunas provincias, como Corrientes,  
Tucumán, y otras, para concluir por elegir y proclamar a Gobierno.

Ento, no será extraña si viene de protesto al General Urqui-  
za, para protestar o desconocer la autoridad emanada del Congreso, lo  
que en mi opinión convendría evitar por todos los medios.

¿Cómo se conseguiría esto? Únicamente, si los electores de  
Santiago y Tucumán Q<sup>a</sup>: plegándose a la candidatura Gobierno, dan  
a este, tan notable mayoría, que obligue al General Urquiza, a aceptarla  
por la fuerza que representa, y los elementos con que contaría siempre p<sup>a</sup>  
hacerse respetar.

Esta es la razón, por qui debía a U. antes, que los electores de  
Santiago como los de Tucumán y a<sup>q</sup>, tienen un rol expectable en estos  
momentos ante el partido liberal, rol que su reconocida influencia, y  
la situación práctica de la cuestión electoral deberían llevar a la polí-  
tica.

No pensaría así, si se lo escribiría a U. si no me hubiera  
convencido de la sinceridad, con que aquí se sostiene a Gobierno, por  
los <sup>hombres</sup> principales, como D<sup>r</sup>. Manuel Ocampo, D<sup>r</sup>. Vélez Sarsfield, D<sup>r</sup>. López  
D<sup>r</sup>. Mellaneda, D<sup>r</sup>. Almeida (D<sup>r</sup>. Valentín) D<sup>r</sup>. Navarro, Trias (D<sup>r</sup>. Félix)  
y la gran mayoría de la juventud, que ha llevado su expresión al Con-

gocio en la diputación de Buenos Aires.

Me ha convenido de esa sinceridad en posesión de la indignación producida por la combinación Urquiza - Alvaro, pues ella va hasta no perdonar al D<sup>r</sup>. Alvaro, Gobernador de esta Provincia, el haber mantenido correspondencia con el General Interventor, y nada extranaria que si cosa aquí no se crea, resultan ciertos los conceptos atribuidos por el General Urquiza al D<sup>r</sup>. Alvaro, algunos de los lectores de esta provincia le iniguan en voto p<sup>a</sup> Presidente.

Dada pues general, la lucha es el Tercero que se halla y convencido de que solo en la unión está la fuerza, tanto el Genl. D<sup>r</sup>. Hayes y Martínez como los numerosos amigos que diariamente nos escribimos, creemos que toda nueva combinación es ya extemporánea, pues conseguiría solo dividir al partido liberal, dando indirectamente, preponderancia, al General Urquiza, y quizá, dándole protestos, vé demotado p<sup>a</sup> traer complicaciones serias.

Por esto, el Genl. Martínez, como yo, le pedimos decisamente, si la ha aceptado, de la idea que hace pocos días le emitió, diciéndole que levantara la candidatura Vélez-Saffield en el Norte, y en igual sentido escribí a Córdoba; y él, como muchos amigos y como yo, le pedimos que elevándose a la altura que en los grandes inicios del partido liberal, ha sabido asumir el apellido de Zubeda, influya p<sup>a</sup> que los electores de Santiago, Tucumán y contribuyendo poderosamente al triunfo definitivo de la candidatura Lariniente, hayan salvado una vez mas la República de complicaciones y peligrosos conflictos, quitando al ambicioso J<sup>r</sup>. Urquiza todo pretato p<sup>a</sup> la revuelta, cuando se vea desmotado y rebatiendo la acción del partido liberal, que se presentará unido y apoyado por el robusto brazo de los pueblos del Norte, a punto que tendrá q<sup>o</sup> mirarse mucho, quien contra él, postulará lanzares.

Hablando con V. General, la verdad, otros quijá  
querían ocultársela, y le inventarán situaciones electorales. Su pri-  
mo resultado, teniendo en cuenta, que el partido liberal, pasa por  
una tremenda crisis, que debe resolverse el 12 del entrante, crisis q.  
se resolvería en mal, si se divide, crisis que le hará fuerte e invi-  
nitable, si unidos se resuelven en bien del porvenir.

Esta carta se la llevaré en chasqui, que despatchamos  
esperamente, y si V. acepta el pensamiento que en ella le ma-  
nifiesto con la sinceridad y espontaneidad q. un día de  
le conquistar nuevo triunfo ante el partido liberal, le pido  
despache chasqui en posible de momento a Tucumán y Ca-  
tamarca p. q. los fieles del Norte se presenten unidos, y con-  
tribuyan a la derrota de las aspiraciones del J. Urquiza.

Van algunos juzgados y espero anhelante su contesta  
y mío, un invariable amigo y servidor.